El ejército de los sonámbulos

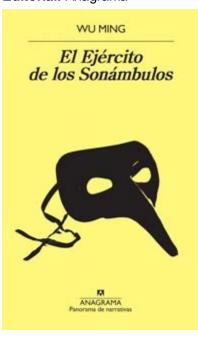
Título: El ejército de los sonámbulos

Autor: Wu Ming (colectivo)

Traductor: Juan Manuel Salmerón Arjona

ISBN: 978-84-339-7989-6

Editorial: Anagrama



Wu Ming es un colectivo de autores italianos que desde 1999 publican la mayor parte de sus trabajos en proyectos comunitarios. Con el nombre Luther Blisset publicó la novela Q, y con el de Wu Ming,

Manituna, 57, Altai, una antología de relatos, Anatra All'arancia, y otros "objetos narrativos no identificados". Además de un guión cinematográfico, con Guido Chiesa y algunas otras obras de forma individual.

Wu Ming tienen a bien trabajar documentándose exhaustivamente sobre el tema a tratar, juegan con planos diferentes y desmontan la historia, cual los Buendía, para volver a montar el puzle que quieren

1 de 3 28/11/2017 9:55

Sonograma 29/10/17

relatar.

Hay una cierto aspecto "desparejo", producto sobre todo de ese trabajo colectivo, a varias manos, que aunque en un principio desconcierta un poco, a medida que leemos el libro, pasa de ser una pequeña incomodidad, a formar parte de la voz coral que nos cuenta ese tiempo.

El ejército de los sonámbulos es un gran novelón, por extensión y por calidad literaria. Es un pastiche ingenioso y brillante, entre la novela histórica y la de aventuras, de una erudición aplastante y con una reflexión profunda sobre el poder y todas sus posibilidades, pasadas, presentes y futuras. Es una diversión que no se acaba, con momentos de historia fantástica, cruzándose sus mimbres con los del folletín, incluida la ternura sin precio de los pobres del mundo.

Se mueven por sus páginas personajes vivos, cercanos, ese Ophéee d'Amblanc, médico de la escuela mesmerista, desvelando falacias y reivindicando su saber, aprendido de su maestro, Mesmer.

O Leonida Moddonesi, el actor italiano, que fluctúa entre la realidad del teatro, es expulsado una y otra vez por su "conflictividad". También nos referiremos a El Mataincreíbles, paladín de los revolucionarios, personaje mítico y al que imaginaríamos hoy con una máscara de Anonimus.

O el hombre llamado Laplace, usando el poder del mesmerismo (la hipnosis) para su proyecto contra-revolucionario, una de las piezas más inquietantes del libro.

O las representaciones en el hospital de Salpêtrière, donde la actualidad política la representaban los "orates", y de nuevo el teatro. O Marie Nozière, costurera del barrio de San Antonio, luchadora y revolucionaria, que ya apunta en ella la inquietud, el

2 de 3 28/11/2017 9:55

Sonograma 29/10/17

deseo y la necesidad de un papel propio para las mujeres, de solidaridad entre ellas.

Este libro es un fresco de personajes donde no faltan los aristócratas, claro está, y todos los movimientos que emergen y de los que hoy somos deudores. Personajes, repartidos en cinco actos, apareciendo y desapareciendo para volver a aparecer con algo nuevo y complementario a su acción anterior. Releemos la Revolución francesa como un gran caleidoscopio, un paseo frenético por París, en enero de 1793, la guillotina a punto de ponerse a funcionar a todo tren en medio del entusiasmo por el nuevo orden que ya llega y entiende que si no desaparece lo anterior, nunca podrá ser posible... y las inevitables conspiraciones monárquicas, resistentes, siempre reaccionarias.

Todas las miradas convergen, todas las posibilidades se abren, ese pasado, no tan lejano, nos lleva inevitablemente a un presente que lo revive, como un gran guignol y todos sus personajes crean un fresco vivo, rezumando pintura, mugre y sangre. Y nos lanzamos de cabeza dentro, queremos estar ahí, queremos ver como Bastién, el hijo de Marie, muerto de miedo pero sabiendo que si ve, podrá contar algún día lo que pasó allí. Y entonces lo que allí pasó dejará de ser un relato que se cuenta en las plazas y se escribirá en la historia.

Creo que si hubiese tenido este libro entre mis manos hace ya muchos años, hubiese entendido mejor, me hubiese inspirado más a investigar la "verdad" de la Revolución Francesa. No les impida leerlo esta crónica apasionada, ni sus casi 600 páginas, no la olvidarán, y la volverán a leer.

Texto: Nati Comas